

SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de
D. Liberato Montells.
Provincias correspondientes
A. Saavedra.

AÑO XX.—NÚM. 5660

19 DE ABRIL DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 19 de Abril de 1880.

TEATRO-MAYOR.

Mañana no hay funcion con objeto de preparar los ensayos de las obras nuevas en esta poblacion, *La Mariposa, El Ejemplo, El niño del cielo* y otras.

A las 8 1/2

LA CORRESPONDENCIA DE PARIS.

15 de Abril de 1880.

El drama de la rue de Auber.—Venganza de una madre.—Una causa celebre.—Absolucion del homicida.—La fama de una muger varonil.—El juicio de la opinion.—Meeting de ciudadanas.—Propaganda peligrosa.—Peroraciones sobre teorías extravagantes.—Carla Serena.—Paralelo entre un sábio explorador y una viajera de aventuras.

Mis humildes revistas, abrazan todos los acontecimientos ó novedades que se descubren en cualquier ramo del saber ó en los diversos dominios de la sociedad. Esta vez podría encabezar mi crónica bajo el título de *Revista del bello sexo*, dados los temas que comprende y las ideas originales de que trata. Voy pues a dedicarme principalmente a las lectoras, y llamo especialmente la atencion de mis lectores. A las primeras conciernen los hechos que se refieren en estas líneas. A los segundos, interesa vivamente la cuestion que se ha tratado varias veces en la ligera y que mereció un estudio profundo.

Allá por el año 1877 y en la estación veraniega, una señorita joven, de maneras distinguidas y de simpática figura, cautivaba la atencion de un mozo elegante, gallardo y rico. Ella era una cantante locueta que había debutado bajo los auspicios más lisonjeros, se llamaba Maria Bière, el era Mr. Gentien, propietario que disfrutaba de 80.000 francos de renta, que viajaba a lo duque y derrochaba a lo príncipe. Un día se encontraron esta pareja de turistas, en los salones del casino de Biarritz, se cruzaron de miradas y se hablaron. La señorita Bière, ambiciosa de fortuna, como todo artista que ambiciona gloria, abandonó a su buena madre y siguió a su Tenerio.

Llegados a Paris, Maria no meditó en la trascendencia de su decaído y se entregó a su seductor. Sin temer por la reputacion que hasta entonces gozara, la infortunada artista, ya se consideraba pertenecer a su amante en cuerpo y alma, a cambio del corazon que creia poseer en absoluto. ¡Oh ilusión!

La muger que habia sido, una hija ejemplar, una discípula distinguida y una señorita honradísima, se hallaba pasados algunos meses abrumada por el tedio y sumida en

la desesperacion. Su amante la habia engañado vilanamente. De esta union ilícita, vino al mundo un ser inocente. Madre é hijo yacian abandonados por el padre y por el esposo. Como alivio de estas penas, el seductor concedió una modesta pension a la muger que habia inutilizado ante la sociedad y herido mortalmente en la fibra más sensible del tierno corazon.

La Srta. Bière, suplicó en vano que su fiel amante viniera en su ayuda siquiera fuese por conocer a su hijo. Mr. Gentien se decidió a romper toda relacion con su victima y desatendió siempre las escitaciones que se le dirigian para que viese el fruto de su crimen.

Ante la obstinacion de Mr. Gentien, la señorita Bière, resovió vengarse.

En la noche del 7 de Enero último el seductor de la desgraciada cantante salía de la Opera, acompañando del brazo a una muger de mundo. Maria se habia apostado misteriosamente dentro de un fiacre en la rue de Auber. Así que vio aproximarse a la pareja y reconoció la persona de Mr. Gentien, se dirigió resueltamente hacia él, disparándole tres tiros de revolver.

La muger rival desapareció súbitamente. El seductor cayó mortalmente herido. La vengadora homicida, fué detenida y desarmada al punto, por un agente de la Paz.

La señorita Bière, ha permanecido encerrada en Mazas, durante tres meses, al cabo de los cuales la causa de su crimen ha venido a los Tribunales. Tres días han durado los debates. Los detalles que ha escuchado una muchedumbre inteligente y curiosa, la defensa elocuente de Maître Lachard, las circunstancias del crimen y los antecedentes excepcionales de la acusada, la desaparicion de la crisis que amenazó por un momento la vida del victima que también asistió a la vista, las causas atenuantes, la informacion del interrogatorio, y hasta la actitud en fin de la misma acusada, demostrando con sus obgecciones y la sinceridad de sus palabras y el dolor de sus sentimientos, todo llegó a firmiar anticipadamente un juicio en la opinion pública, que al pronunciarse en favor de la simpática procesada, preparó el fallo del Tribunal. Esté ha asubierto a la señorita Bière.

Apenas fué pronunciado el fallo por el juez, una nutrida salva de aplausos y manifestaciones entusiastas en favor de la artista, fué la viva demostracion de simpatía que había despertado en la opinion.

La sala de los debates, no podía contener la gente que á ellos asistia. Formaban la mayor parte de concurrentes, legistas, criminalistas, escritores, periodistas y señoras de la

buena sociedad avidas de conocer la homicida que se habia defendido de una manera tan enérgica y tan resuelta. Desde el día 7 de Abril, la señorita Bière, ya no es una acusada de crimen, es una heroína de la seducción.

El victima completamente restablecido, ha tenido la pena de presenciar los debates, del interrogatorio, oyendo la acusacion y sufriendo las amargas verdades de la defensa, ante las cuales nada pudo replicar una vez que habia confesado su crimen.

No es mi criterio tan elevado para emitir un juicio sobre este fallo, ni siquiera aproximado, pero sí me permitiré el manifestar los dos aspectos bajo los cuales se ha mirado esta célebre causa por los jurisconsultos.

Como hombre, el juez ha procedido bajo la inspiracion de un sentimiento humanitario y bajo la influencia de un principio social.

Como tal juez, su fallo ha sido dictado después de un detenido examen y de un recto criterio, sobre los casos que no siempre el código previene y que sólo al jurado pertenece resolver.

La protagonista de este famoso drama, así que ha comenzado a gozar de su nueva vida libre, ha dirigido a la prensa una sentimental carta de gratitud al público, y en la que suplica a los periodistas cesen de ocuparse más de su nombre. Suplica justificada por el ruido que ha hecho el suceso, en derredor de la heroína, y que será atendida como merece por la consideracion que se deba a un ser debil, muger, madre, y desgraciada.

Hay que advertir no obstante, que la prensa ha contribuido en mucho al veredicto que la salva del verdugo y al pináculo que la rinde celebre en los apales del crimen.

Como consecuencia de esta famosa absolucion, (el mundo de las Cortes se ha comovido). Las causas públicas han celebrado el fallo de los Tribunales y no han faltado mugeres de influencia que han propuesto una manifestacion en favor de la heroína del día, de la desgraciada Maria Bière. Pero, el impetu y los proyectos, la simpatía y el entusiasmo, se ha limitado a una reunion pública celebrada el sábado último a las 9 de la mañana en la Sala Levis.

La sesion por lo extravagante no dejaba de ser curiosa. La cuestion que se llamaba a debatir era la *policia secreta* cuya suspension se desea y se pide con insistencia por todos los amantes de los derechos del sexo debil, por los partidarios de la *mugjer libre*.

Entre la concurrencia que concierne

se encontraba una multitud de periodistas, algunos miembros del cuerpo que se combate y muchos individuos del sexo bello ó del sexo embellecido.

El doctor Tholier fué el primero en el uso de la palabra pronunciando un corto discurso que terminó así: «Hoy queremos la abolicion de la policia secreta, mañana tendremos la abolicion de la prostitucion a seguida, la ciudadana Maria De raismes pronunció algunas frases a guisa de discurso que fueron muy aplaudidas y que como muestra de lógica absurda considero dignas de extractar: «Desde los tiempos primitivos, dice el orador, la humanidad se halla dividida en dos factores que se encuentran y se repelean continuamente, el hombre y la muger, así decir la libertad y la esclavitud (?!). En el Tribunal, el magistrado sostiene el derecho, en el parlamento, el diputado predica la libertad, el diplomático defiende la autonomia de los pueblos. Pues bien, cuando regresan a su hogar, todos violan su palabra sustendian. El tribuno viola la libertad, el registrador viola el derecho, y el diplomático la autonomia de los pueblos. El poder no cambió nada, (aquí suspiró) las palabras y los términos que me parecen ni muy morales, ni nada edificantes.

Sin previa reunion ni convocatoria, sin acuerdo ni convocatoria de ningún especie, algunas autoridades contribuyentes se han negado a satisfacer sus cuotas al Tesoro público, so pretexto de que las mugeres que he mencionado que han recibido tampoco tienen deberes que cumplir. El Estado pide a cada uno de sus contribuyentes que satisficiera sus cuotas al Tesoro público, después de haber contribuido a la defienda del país, a la educación de los niños, a la mejora de la agricultura, a la mejora de las artes y a la mejora de las ciencias. El mundo, si no se ha comovido, no se comoverá. La causa pública ha celebrado el fallo de los Tribunales y no han faltado mugeres de influencia que han propuesto una manifestacion en favor de la heroína del día, de la desgraciada Maria Bière. Pero, el impetu y los proyectos, la simpatía y el entusiasmo, se ha limitado a una reunion pública celebrada el sábado último a las 9 de la mañana en la Sala Levis.